

Hebreos 12:9-25
El Propósito del Castigo
por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck está conduciéndonos al presente en un estudio a través de la Biblia.

Y en la edición de este día de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, estaremos continuando con más valiosos enfoques sobre el propósito del castigo.

Abramos nuestro estudio en Hebreos Capítulo 12, versículo 9. Y ahora con la lección de este día aquí está el Pastor Chuck Smith.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. (Hebreos 12.9-10)

Ahora, nuestros padres nos corregían para su placer, en otras palabras, para hacerlo fácil para ellos muchas veces. Sabe, teníamos reglas en nuestro hogar que hacían las cosas más fáciles para mis padres. Y muchas de las correcciones era para su conveniencia, muchas de las reglas era para su conveniencia. Ellos no estaban necesariamente pensando en mi bien siempre. Ellos estaban pensando en su propia conveniencia muchas veces. Cuantas veces he escuchado esa historia de “Ahora, Hijo, esto me duele más a mí que a ti.” De algún modo nunca creí eso hasta que me convertí en padre, entonces lo entendí. Cuando Dios nos corrige, siempre es para nuestro beneficio.

Ahora, si nosotros reverenciamos a nuestros padres terrenales, que nos entrenaron y nos criaron en el camino correcto, ¿cuánto más deberíamos respetar a nuestro Padre celestial quien para nuestro beneficio nos corrige?!

Now no chastening for the present seems to be joyous (Hebreos 12:11),

Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, (Hebreos 12.11)

Estoy seguro de que pudiésemos todos decir “amen” a eso. Cuando usted está atravesando un proceso de castigo nunca es causa de gozo. Lo que quiero decir es, ¿cuántas veces usted ha disfrutado las palmadas que le dieron? Para mí, esto era..., siempre salía con la actitud de “nadie me quiere”. Estaba en el cuarto a oscuras, porque Papá me llevaba al dormitorio. La familia estaba jugando en el otro cuarto. Pero, usted sabe, estaba allí por un tiempo y pasaba por esa rutinita, y luego todo se acababa. “Parece que se están divirtiendo, ¿Qué estoy haciendo aca? Salgamos y veamos que pasa. ¿De qué se están riendo?”

Y así que usted salía se unía a la familia nuevamente, y puedo unirme otra vez. Usted ve, he sido castigado. Ahora, antes no me podía unir porque era culpable. Pero una vez que usted ha sido corregido, castigado, usted vuelve a ser miembro de la familia nuevamente, no hay más culpa. Se terminó todo.

Pero durante el proceso de castigo, no es placentero. No es gozoso, pero cuan grande es el fruto, el resultado de ello. Una liberación de la culpa. Oh, cuán hermoso es esto. Cuando todo acabó y usted siente que el sentido de culpa se fue. Si he desobedecido a mi padre. Hice lo que el me dijo que no hiciera. Me atraparon y ahora he sido castigado y no soy ya más culpable. Nuevamente soy un miembro de la familia y puedo salir y puedo unirme y participar. Pero, durante el proceso de castigo, no tengo gozo.

pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. (Hebreos 12.11)

Si ellos aceptáran la corrección de Dios, he estado mal y Dios ahora está corrigiéndome. No es fácil, no es algo sencillo de hacer, pero soy Su hijo y El me ama, El

no habrá de dejarme que me salga con la mía. Y después de que me haya corregido, ese fruto apacible de justicia, esa paz que siento dentro de mí ahora como compañerismo con Dios es plenamente restaurada.

Por lo cual, levantad las manos caídas (Hebreos 12.12)

Es como una especie de golpiza cuando estamos pasando por el proceso de castigo. No estamos aptos para levantar las manos y alabar al Señor, cuando Dios está verdaderamente tratando con nosotros. Tenemos nuestros problemas con regocijarnos y alabar a Dios. Pero levantad vuestras manos santas las cuales están caídas.

y las rodillas paralizadas; (Hebreos 12:12);

Volver a ese sitio de adoración, regresar al lugar de pleno compañerismo.

y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. (Hebreos 12.12-14)

Interesante, ¿no es así? Bienaventurados los de limpio corazón porque ellos verán a Dios. Seguid la paz con todos los hombres y la santidad. Tenemos una tendencia a menospreciar la santidad por causa de lo que las personas han hecho con la santidad, haciendo de la santidad una forma de vestimenta, haciendo de la santidad una apariencia exterior. Y así que, tenemos lo que se llaman grupos de santidad, y para ellos, la interpretación de la santidad es con frecuencia que las mujeres no utilicen maquillaje, no usen joyas en oro, y es una cuestión de cómo usted se viste. Y nos hemos rebelado correctamente en contra de esta interpretación de la santidad. La santidad es una cosa del corazón, no del vestido. Usted puede pasar todo el tiempo con apariencias de santidad conforme a los estándares de ellos de santidad, y mire que tienen estándares públicos de santidad. Usted puede negarse todas las cosas que ellos dicen que no son santas, pero dentro de su corazón ser un inmundo un impuro como cualquier otro. La verdadera santidad es una cuestión del corazón.

Jesús dijo “no es lo que entra al hombre lo que lo contamina, sino lo que sale de su boca. Porque de la abundancia del corazón habla la boca” La santidad no está y no puede ser manifestada en la vestimenta de una persona. Está en el corazón de la misma, ese deseo de Dios y de caminar con Dios. Y verdaderamente pienso que la santidad

proviene de la conciencia de la presencia de Dios. cuando estoy conciente que vivo en El y me muevo en El y que camino constantemente en Su presencia, esto tiene más efecto sobre la forma que respondo y demás que toda otra cosa que conozca. Y no son las observancias de un montón de reglas.

Usted debe leer la lista de cosas que eran un “no hagas” cuando yo era un niño que estaba creciendo en una iglesia de santidad. Me refiero a que usted no podía ir a espectáculos. Usted no podía bailar. Usted no podía hacer nada. Y pensábamos que eramos esos puritanos justos, sabe, porque no hacíamos nada de lo negativo, horrible, feo, mundanales y pecadores cosas.

Jesús verdaderamente cayó sobre los Fariseos porque todo su concepto de santidad era exterior. Estaba en reglas y regulaciones, en conformidades exteriores a ciertas leyes. Pero habían tamaño inconsistencias allí y Jesus las señaló. Pero a ellos no le gustaba esto. El dijo “Cuelan el mosquito pero se tragan el camello”

Ahora, era algo común el ver un Fariseo en la esquina poniendo su dedo en su boca tratando de vomitar, pero mientras el estaba caminando acontecía que una mosca volaba a su boca y quedaba atorada en su garganta, y tenía que sacar eso fuera, porque no se había desangrado aún. Y usted no podía comer carne que no se hubiese desangrado. Es en contra de la ley. Así que usted se esfuerza, tratando de deshacerse del mosquito.

Pero El dijo, “El afuera del plato está limpio, pero adentro está inmundo. Ustedes son como sepulcros blanqueados” Ellos estaban pintando sus tumbas con esos blanqueadores. Y así que ustedes son blancos por fuera, pero adentro están llenos de huesos de muerto. Ustedes son como estos sepulcros; en el afuera justicia; estándares de santidad.

Pero, por causa de eso nosotros no debemos negar el hecho de que hay una verdadera santidad a la que cada uno de nosotros debe aspirar. Vivir una vida santa, vivir una vida pura, vivir una vida que agrada a Dios. Sin santidad es imposible ver a Dios. esto debe preocuparnos a todos nosotros.

*Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios;
(Hebreos 12.15)*

Ahora, tiene que haber verdadero cuidado de que nosotros no presumamos en cuanto a la Gracia de Dios. Esta no es una capa que cubre nuestra lascivia. Es algo para nuestro beneficio y para nuestro bien. Es algo para traernos a Dios, porque mis obras no pueden traerme a Dios. Pero no está allí solo para cubrir cualquier cosa de mentir y robar y engañar y demás que pueda querer hacer, diciendo “Bueno, la gracia de Dios cubre” Y de hecho fallamos en la gracia de Dios. No entendemos la gracia de Dios.

que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; (Hebreos 12.15)

Así que la amargura es algo de lo cual tenemos que guardarnos. Que destructivo puede ser para nosotros mismos. Oh, los problemas que una actitud amarga puede crear físicamente en usted. Los químicos que se producen por sus glándulas cuando su corazón y mente están llenos de amargura, químicos destructivos desgarrando su cuerpo, y lo que hace a otros.

.no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. (Hebreos 12:16)

El entró, había estado en los campos. Estaba hambriento. Y aquí su hermoso hermano Jacob había estado preparando unos bocaditos deliciosos. El dijo “Dame un poco de eso. ¡Huele genial!” Jacob le dijo “Bueno, dame a cambio tu primogenitura.” “Oye, voy a morir de hambre. ¿Para que me sirve la primogenitura? Seguro” No le importó acerca de la primogenitura. Esaú la vendió por un plato de frijoles.

Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, (Hebreos 12:17)

La razón para este rechazo, el no encontró lugar para el arrepentimiento.

Ahora, cuídese de este corazón no arrepentido, ‘así soy, no voy a cambiar’.

aunque la procuró con lágrimas. (Hebreos 12:17).

No cometa el error aquí de pensar que él no podía arrepentirse. El estaba tratando de arrepentirse pero no pudo. No, lo que el buscó con lágrimas fue la bendición. Cuando Jacob recibió la bendición y Esaú finalmente vino con la carne de venado para su padre anciano, y dijo “Padre, preparé la carne tal como la pediste” y dijo Isaac, “Entonces

¿Quién fue el que estuvo aquí anteriormente? Ya he dado la bendición” El dijo “No, Padre, yo soy Esaú tu hijo” “Bueno” dijo él “debió haber sido Jacob entonces, pero yo le bendije” El dijo “Oh, pero bendíceme a mí” Y comenzó a llorar, puesto que quería la bendición del padre. Y buscó las bendiciones con lágrimas, pero no había arrepentimiento, no había lugar para el arrepentimiento en su corazón. Todo lo que quería eran bendiciones o beneficios.

Y hay muchas personas como eso, y se nos dice estemos alertas para que no seamos como Esaú que despreció la primogenitura, no le importó acerca de ella. Y por lo tanto, perdió las bendiciones. Algunos de ustedes no les interesa ser un cristiano, pero quieren las bendiciones del cristianismo. “Quiero vivir en una nación Cristiana. No quiero vivir en una nación pagana, pero yo un cristiano, ni modo. Quiero las bendiciones de la libertad que el Cristianismo trae donde sea que va.” Pero no hay lugar para el arrepentimiento.

Ahora, el contraste. El está escribiendo a los Hebreos, que habían estado bajo la ley, que habían venido ahora a un nuevo pacto por medio de Jesucristo, y por lo tanto una nueva relación con Dios en el nuevo pacto. El habla nuevamente contrastando el viejo pacto de la ley. Y dice,

Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo; y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando; (Hebreos 12:18-21)

Ahora, bien, el dijo “Ustedes no han venido a esta asombrosa escena del Monte Sinaí. La montaña que podía ser tocada con las manos, pero las personas no se animaban a acercarse. La montaña que estaba cubierta con el humo y el fuego y los relámpagos, y la oscuridad, la tempestad, el sonido de la trompeta. Así que tan asombrosa era la vista que Moisés mismo tembló.

sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de

ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel. (Hebreos 12:22-24)

No habiendo venido al Monte Sinaí, si usted iba ahí, era lanzado o apedreado. Pero hemos venido a otra montaña, al Monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a los millares de ángeles, la iglesia de los primogénitos, nacidos de Dios, los espíritus de simples hombres hechos perfectos, a Jesús. De modo que,

Mirad que no desechéis al que habla. (Hebreos 12:25)

“Ahora, Dios habiendo hablado en otros tiempos de muchas formas a nosotros por medio de los profetas en estos días nos ha hablado por Su Hijo” Está regresando al primer capítulo, a la introducción. El libro de Hebreos es un mensaje de Dios al hombre por medio de Su Hijo. El mejor pacto que Dios estableció a través del Hijo, el mejor medio, el mejor sacrificio. Así que tengan cuidado que no rechacen al que habla, es a saber, a Jesucristo y la palabra de Dios y la revelación de Dios dada a nosotros a través de El. Tengan cuidado de no rechazar al que habla. A Jesucristo y la Palabra de Dios y la revelación de Dios a través de El.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio en Hebreos en nuestra próxima lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe proveyéndonos de valiosos enfoques sobre la importancia de escuchar a Jesús. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a Versículo de Hebreos. Esto será aquí en la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora nuevamente, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Y así que, quiera el Señor estar con usted, y quiera el Señor bendecirle. Que El ponga Su mano sobre su vida y le guarde. Que El le fortalezca y guíe a usted esta semana al poner sobre Su corazón, Sus deseos, y Sus planes, al plantar en su

mente Su voluntad y propósito. Y que usted tenga una hermosa semana caminando con el Señor, obedeciéndole a él, haciendo Su voluntad, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.